

La presidenta Cristina Fernández destacó la importancia de la integración con Brasil y con el resto de América del Sur para enfrentar la crisis internacional. Fue durante el cierre de la Conferencia Anual de la Unión Industrial Argentina, en la que también fue oradora su par brasileña, Dilma Rousseff. La Jefa de Estado anunció que se aumentará a 7,50 dólares el precio del gas que se produzca por sobre el nivel de extracción actual, para combatir el déficit en la balanza comercial. Respecto a la deuda, enfatizó que Argentina continuará “honrando sus compromisos”.

La presidenta Cristina Fernández fue la última oradora de la Conferencia anual de la Unión Industrial Argentina, en la que también participaron la presidenta brasileña, Dilma Rousseff, y el titular de la central fabril, José Ignacio de Mendiguren. La mandataria argentina consideró que el encuentro “debe ser el primero de muchos que deben irse sucediendo”.

La Jefa de Estado sostuvo que “la integración ha dejado de ser un reclamo o un deseo, para convertirse en una necesidad” y abundó que es “una condición sine qua non para poder mantener los logros que en esta década hemos logrado ambos países y otros países de la región, en materia de valor agregado, de integración”.

Cristina Fernández remarcó que la metodología de la integración “la tenemos que articular entre las autoridades y los empresarios, caso por caso, no hay regla general”.

Incentivos a la producción energética

La Presidenta aseguró que en el país se han “hecho milagros en materia energética para sostener este crecimiento”, pero consideró que “tenemos que hacer no milagros, sino políticas concretas”.

La Jefa de Estado sostuvo que “se necesita mucha energía en la Argentina, porque tenemos mucha industria; en los 90 no hacía tanta energía, había quienes se enorgullecían de que fuéramos exportadores de energía”. Por dicho motivo, anunció que el gobierno celebró “un contrato con YPF, por el que vamos a pagar el precio de 7,50 dólares a todo el gas nuevo”, por sobre el que se está extrayendo actualmente.

La mandataria expresó que la importación de energía es un “inmenso esfuerzo en nuestra balanza comercial superavitaria por nuestro crecimiento económico”.

Deuda soberana y fondos buitres

En otro tramo del discurso, Cristina Fernández señaló que lo que se vive en el mundo es “lo que en Argentina conocemos demasiado bien: la crisis de las deudas soberanas. Lo que pasó en Argentina en 2001 es lo que está pasando en Europa. Y no pasa en Estados Unidos porque son emisores de moneda de reserva”. “Nosotros que estuvimos en quiebra, podemos decir que con industrialización del país se puede salir adelante”, enfatizó.

La Jefa de Estado consideró que “porque constituimos del contramodelo de un mundo donde el capitalismo de mercado se ha convertido en amo y señor, nos quieren castigar”. Enfatizó que “la argentina llegó al 93% de aceptación de renovación de su deuda soberana”. “Hemos venido pagando desde el 2005, sin acceder al mercado de capitales, con recursos propios, y lo vamos a seguir haciendo como país que honra sus compromisos”, remarcó.

Respecto a la demanda contra el país que se debate en los tribunales de Nueva York, la mandataria expresó que “a los denominados fondos buitres, no se los puede llamar de otra manera, ni siquiera están radicados en Estados Unidos, para no pagar impuestos”. “Vamos a dar una muestra de buena voluntad, la presentación que se hizo el lunes, explica que lo que se está exigiendo no es un pari pasu, no es un pedido en igualdad de condiciones”, afirmó.

Desarrollo de la economía y de la industria

En otro tramo de su mensaje, la Presidenta se preguntó: “¿Quién iba a decir que en 2003 que íbamos a recomponer nuestra deuda? ¿Quién iba a decir que íbamos a tener un sistema bancario solvente? ¿Quién podía pensar que íbamos a recuperar nuestra industria metalmecánica, nuestra industria avícola, nuestra industria automotriz?”.

En ese sentido, señaló que las terminales de la industria automotriz son extranjeras, por lo que el objetivo tanto argentino como brasileño debe ser “fortalecer la industria metalmecánica”, con capitales nacionales, que son proveedoras de dichas automotrices.

Por otra parte, criticó la política de firmar acuerdos de inversión con diferentes países y destacó el caso de Brasil, país que no tiene firmado ningún tratado bilateral de inversión. Al respecto, apuntó que “en esta década las utilidades remitidas al exterior (por empresas extranjeras radicadas en el país) fueron de 41 mil millones de dólares, 1,7% del PBI”.

La Jefa de Estado destacó que “este modelo no ha permitido solamente un mercado interno sólido, que tiene el mejor salario básico de la región”. Asimismo, indicó que “nos ha permitido sostener el nivel de empleo, nos ha permitido además aumentar nuestra movilidad social, y duplicar nuestra clase media, según informes del Banco Mundial”.

La integración para enfrentar la crisis

Cristina Fernández expresó que no se pueden sostener por mucho tiempo los índices de crecimiento, si la crisis mundial se prolonga, “sin una integración económica definitiva, no solamente entre Brasil y Argentina, sino con todos nuestros hermanos de América del Sur”. “Tenemos que pensar que Argentina y Brasil como las dos poleas del desarrollo de los demás países para que el siglo XXI sea el de América del Sur”.

La mandataria consideró que se debe actuar con la “inteligencia de entender que tenemos que aunar esfuerzos: el desarrollo brasileiro y el desarrollo argentino”, en materias claves como la tecnología o la industria siderúrgica. “Debemos ser responsables ambas, y convocar a los titulares de las uniones industriales entre ambos países, que cuando se suscitan problemas que son naturales, es necesario abordar una metodología que sea mucho menos protocolar, menos burocrática, para ir abordando tema por tema”, puntualizó.

La importancia de la inversión energética

En otro tramo, la Presidenta volvió a tocar el tema energético al comparar “entre pagar 3500

millones de dólares (por la importación de combustibles), y pagar 3500 millones de dólares porque el gas se produce aquí, estamos generando mas servicios en Argentina, estamos generando trabajo”. “Nos vimos obligados a recuperar YPF porque había una remisión constante de utilidades, sin aumento de la inversión”, remarcó.

Asimismo, subrayó que desde la recuperación de la mayoría accionaria de YPF por parte del Estado nacional, ya no se sucedieron las colas en las estaciones de servicio cada fin de semana. “Tal vez sea que querían empujar no sé a qué cosas a la Argentina y a los argentinos, porque no tenían combustible”, opinó.

La Jefa de Estado exhortó a que “todas las empresas energéticas suscriban acuerdos del mismo tipo que el que ha firmado el Estado con YPF”. “El objetivo es achicar y hacer desaparecer el déficit energético. Mas aun en un país que ha sido certificado internacionalmente con reservas suficientes” en materia de hidrocarburos, indicó.

La mandataria remarcó que se trabaja en la diversificación de la oferta energética, con obras como la culminación de Yacyretá, la puesta a punto de la central nuclear Atucha II, las centrales térmicas, la mina de carbón de Río Turbio, o las futuras represas Presidente Kirchner y Jorge Cepernic en Santa Cruz, “que van a ser la tercera represa hidroeléctrica del país, detrás de Yacyretá y El Chocón”. Y consideró que luego de esta obra el país estará “en condiciones de en el mediano plazo superar el déficit energético, en materia de balanza de pagos”.

La superación de la crisis internacional

En sintonía con su par brasileña Dilma Rousseff, la Presidenta de la Nación dijo esperar “la pronta recuperación de la economía de Estados Unidos”. Opinó que “para ello es imprescindible algo que no me he cansado de repetir desde el primer G-20 en Washington” y consideró que “se les fue la mano en esto de sostener el sistema financiero, pero al sostener el sistema financiero se olvidaron de los trabajadores, de las empresas, de la producción”.

La Jefa de Estado consideró que en el país se va a tener que llegar a “un sistema mundial de quiebras de deudas soberanas de los países”. Y estimó que “si siguen fondeando únicamente a los bancos, o solamente a las empresas aseguradoras, esto no va a tener salida, o va a tener

la peor salida”.

Por dicho motivo, expresó que “es necesario construir las propias defensas. La integración es un mecanismo de defensa que tenemos que construir entre Brasil y Argentina para que no nos lleguen estos dramas que vemos en otras naciones”. “Escuchaba que le van a devolver 37 mil millones de euros que le dieron a Grecia: es el blindaje y el megacanje que nos dieron a nosotros en 2001, es una engaña pichanga”, recalcó.

La Mandataria afirmó que “en esta región de América del Sur tenemos que tratar de ser una pequeña locomotora, de enganchar la mayor cantidad de vagones”.

El encuentro de empresarios argentinos y brasileiros

“Celebro que vuelvan a encontrarse los industriales brasileiros y argentinos” porque “nuestros destinos están inexorablemente unidos mas allá de nuestros deseos”, sostuvo la mandataria argentina. Y agregó: “No le va ir bien a Brasil si no le va bien a la Argentina, y viceversa” debido a que “nos hemos convertido en una familia”.

Asimismo, recordó que de acuerdo a datos del Banco Mundial la República Argentina triplicó su clase media en 10 años, y, acto seguido, sostuvo que todos los argentinos, y también los brasileños, “tienen derecho a aspirar y conformarla”.

Luego destacó la importancia que tiene el turismo para el desarrollo regional, al tiempo que advirtió que debido a la crisis que asola a Europa es el mercado latinoamericano el que impulsa el crecimiento de esa actividad en la Argentina.

Despegue definitivo de la región

También reclamó celeridad para tomar decisiones en materia económica tanto en la Argentina como en Brasil. “Tenemos que ser inteligentes, pero, por sobre todo, rápidos”, expresó. En ese

marco, manifestó que tanto funcionarios como empresarios deben redoblar esfuerzos “para solucionar problemas porque cada problema que se soluciona en los dos países es un problema que se le soluciona a trabajadores, empresarios y, en definitiva, al país”.

“Los tiempos urgen y la historia no nos va perdonar si nos demoramos o equivocamos”, advirtió la jefa de Estado, para agregar en seguida que “hoy se exige premura, eficiencia, eficacia e inteligencia mayor porque estamos en una etapa de crisis sin precedentes en el mundo”.

“Debemos redoblar esfuerzos para lograr que esta década ganada sea la base sólida del crecimiento y despegue definitivo de la región”, dijo. Y finalizó afirmando tener “la certeza absoluta de que salimos juntos o no salimos; y les puedo asegurar que vamos a salir y que lo vamos a hacer juntos”.

La reunión se realizó en el Hotel Sofitel de la localidad bonaerense de Cardales, y además de Cristina Fernández y Dilma Rousseff, asistió el gobernador Daniel Scioli, ministros del gabinete nacional, gobernadores y empresarios de la Unión Industrial Argentina.